

Parábolas Y Analogías

Lección 28

Los Obreros De La Viña

por Douglas L. Crook

Mateo 19:27-30

27 Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos?

28 Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.

29 Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.

30 Pero muchos primeros serán postreros, y postreros, primeros.

Mateo 20:1-16

1 Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña.

2 Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña.

3 Saliendo cerca de la hora tercera del día, vio a otros que estaban en la plaza desocupados;

4 y les dijo: *Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron.*

5 Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo.

6 Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros que estaban desocupados; y les dijo: *¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados?*

7 Le dijeron: *Porque nadie nos ha contratado. El les dijo: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo.*

8 Cuando llegó la noche, el señor de la viña dijo a su mayordomo: *Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros.*

9 Y al venir los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario.

10 Al venir también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero también ellos recibieron cada uno un denario.

11 Y al recibirlo, murmuraban contra el padre de familia,

12 diciendo: *Estos postreros han trabajado una sola hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día.*

13 Él, respondiendo, dijo a uno de ellos: *Amigo, no te hago agravio; ¿no conviniste conmigo en un denario?*

14 Toma lo que es tuyo, y vete; pero quiero dar a este postrero, como a ti.

15 *¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno?*

16 Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.

Creo que la parábola del capítulo 20 está directamente relacionada con la pregunta de Pedro al fin del capítulo 19.

Tres principios:

- 1) Hay recompensa por servir al Señor.
- 2) Dios por su gracia y generosidad nos da la oportunidad de servirle.
- 3) No es la duración del servicio lo que se recompensa, sino la fidelidad de hacer la voluntad de Dios, de hacer lo que Él pida.

1) Hay recompensa por servir al Señor. -

Antes de que Jesús corrija la actitud de Pedro con la cuál que hace la pregunta, Jesús afirma claramente la tremenda ventaja de elegir seguirle y servirle. Nuestro trabajo no es en vano en el Señor. Hay grandes ventajas tanto ahora como en la eternidad. El servicio al Señor no es un sacrificio, sino una inversión.

1ª Corintios 15:58

58 Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

Hebreos 11:6

6 Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

Me referí a las palabras de Jesús sobre la recompensa por dejar casas y tierras para servirle

cuando algunos me preguntaron: "¿Cómo pudiste dejar tu trabajo bien remunerado e ir a ser misionero en Paraguay?" Por estar dispuesto a dejar casas y tierras y familia para obedecer el llamamiento de Dios, tengo casas, amigos y familia en México, Paraguay, Argentina, Uruguay y, lo más importante, tengo tesoros eternos en el cielo que nunca se desvanecerán. Tengo hermanos en muchos lugares que me dirán "mi casa es tu casa," si necesito un lugar para dormir. El Señor ha sido fiel a Su palabra.

2) Dios por su gracia y generosidad nos da la oportunidad de servirle.

1ª Corintios 15:10

10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

Es posible que Pedro haya sentido que "merecía" una compensación especial del Señor porque se había comprometido a servir al Señor temprano en el ministerio del Señor.

A veces, aquellos de nosotros que hemos servido al Señor toda nuestra vida somos tentados a pensar que merecemos la bendición de Dios más que alguien que más tarde en la vida le entrega su vida al Señor después de vivir casi toda su vida en pecado. Ninguno de nosotros merecía nada más que la ira de Dios. Tenemos recordar esto. Todos somos lo que somos por Su gracia.

No vaya a entenderme mal. Es mucho mejor andar en la voluntad de Dios desde nuestra juventud, pero eso no nos hace más dignos de Su gracia.

Eclesiastés 11:9-10

9 Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios.

10 Quita, pues, de tu corazón el enojo, y aparta de tu carne el mal; porque la adolescencia y la juventud son vanidad.

Al andar en el temor del Señor desde su juventud, puede evitar el dolor y las cicatrices del pecado. Sin embargo, cualquiera que se arrepiente de su pecado y que sigue al Señor puede disfrutar de una recompensa completa. Así es la gracia y generosidad de nuestro Señor.

3) No es la duración del servicio lo que se recompensa, sino la fidelidad de hacer la voluntad de Dios, de hacer lo que Él pida.

Algunos han usado este pasaje para enseñar que no hay diferentes recompensas o grados de gloria en el cielo. Todos reciben lo mismo en el cielo, algunos enseñan. Hay que negar muchas otras partes de las Escrituras para llegar a tal interpretación incorrecta. Jesús enseñó constantemente la necesidad de la fidelidad.

Pablo habla de las obras de algunos creyentes que serán quemadas aunque el creyente mismo será salvo así como por fuego.

1ª Corintios 3:11-15

11 Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

12 Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca,

13 la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará.

14 Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.

15 Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

Pedro habla de una entrada abundante.

2ª Pedro 1:10-11

10 Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.

11 Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Claramente hay recompensas diferentes en el cielo.

En esta parábola de los obreros de la viña se recalca la fidelidad de todos los que respondieron al llamamiento. No es una comparación de algunos fieles y algunos infieles, sino más bien de algunos que empezaron temprano y otros que empezaron tarde. Todos fueron fieles para hacer la voluntad del Señor.

Dios recompensa la fidelidad. No recompensa la grandeza de la obra, el talento del siervo, las oportunidades dadas ni ninguna otra cosa. Solo

recompensa la fidelidad de hacer lo que Él le ha pedido que haga.

Mateo 10:41-42

41 El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá; y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá.

42 Y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, por cuanto es discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.

Verso 16

16 Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.

Los judíos fueron los primeros en ser llamados, pero no fueron escogidos para la salvación por su incredulidad. El remanente judío será el último en ser escogido para la salvación después de esta edad de la iglesia.

Verso 15 -

15 ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno?

Pedro más tarde le preguntó a Jesús sobre Juan y la voluntad y recompensa de Dios para Juan.

Juan 21:21-22

21 Cuando Pedro le vio, dijo a Jesús: Señor, ¿y qué de éste?

22 Jesús le dijo: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Sígueme tú.

Jesús dijo ¿qué a ti? Sígueme. No recibimos recompensa porque la merecemos. La recompensa no es como compensación que es simplemente una

cierta cantidad de dólares por una hora de trabajo. Tampoco ganamos el premio compitiendo contra nuestros hermanos por el lugar más privilegiado en el cielo. Recibiremos recompensa si somos fieles al Aquel que amamos y seguimos. Podemos ser fieles solamente por dependernos de Su gracia. Aun la recompensa es por Su gracia.

Con razón Pablo escribió:

1ª Corintios 15:10

10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.